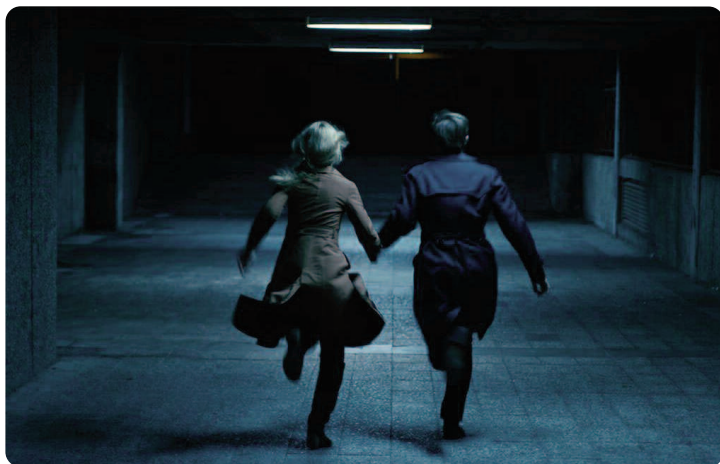


Europa

Miguel Ángel Pérez Blanco. España. 2017. 63 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Europa*.

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 2017.

Dirección: Miguel Ángel Pérez Blanco.

Guión: Luis Juanes, Miguel Ángel Pérez Blanco.

Producción: Zapruder Films.

Productor: Nacho Cavada, Miguel Ángel Pérez Blanco.

Fotografía: Michal Babinec.

Montaje: Guillermo Villar.

Ayte. de dirección: Rodrigo Molleda.

Música: Jonay Armas.

Director artístico: Laura Garcia-Serrano Negro.

Maquillaje: Rocío Calvente.

Intérpretes: Alexei Solonchev, Virginie Legeay, Cristina Otero, Juan Moïño, Pablo Moïño, Roman Rymar.

Duración: 63 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

Dos amantes se invocan por las avenidas vacías de una ciudad, perdidos durante el primer alba de 2018. Ambos cruzan un túnel de montaña la última noche de 1999. Conservan la misma edad, pero sus nombres son otros. Quieren llegar a una nave en la que cientos de jóvenes como ellos darán la bienvenida al siglo veintiuno. El auto se detiene a la entrada del bosque, bajo los ecos lejanos de la música. Pero la fiesta y sus vidas se vacían en mitad de una noche alucinada.

COMENTARIO

Tiene muchas papeletas para ser la película española más inclasificable del año, con un discurso estético que habla de los sueños perdidos de la juventud europea.

Una fiesta vacía celebra la entrada del 2018. La música 'techno' inunda la sala y las luces bailan a su ritmo, pero su estilo se antoja más cercano a las que se bailaban a finales de los 90. Quizás no sea un cambio de año, sino un cambio de siglo. La letra de esa canción habla de recuerdos -¿soñados?- que se expandirán por toda la historia como en un efecto dominó que va hacia delante y hacia atrás, que avanza y retrocede, que baja a los infiernos y vuelve a subir a la superficie para buscar el sol. Y así es 'Europa', el primer largometraje de **Miguel Ángel Pérez Blanco**, y así es Europa: una fiesta vacía a la que intentan llegar los ilusos que una vez creyeron en su existencia. (...)

(...) Hemos hablado con su director para adentrarnos un poco más en este mundo casi distópico que nos plantea, entre los neones de **Nicolas Winding Refn**, el erotismo de **Philippe Grandrieux** y las sutilezas políticas de **Pedro Costa**.

SOÑÉ UN SUEÑO

'Europa' nace de un sueño. Literalmente: el cineasta soñó, hace cuatro años, lo que se ha convertido hoy en el eje central de su ópera prima. "Soñé con un colectivo de gente sonámbula al amanecer que subía una montaña porque querían tocar el sol, que estaba más abajo de lo habitual", nos cuenta. "Cuando llegan arriba hay un demonio que puede ver lo que ocurrirá, así que me imaginé una película que no tenía ni presente, ni pasado, ni futuro... Y de ahí nació 'Europa', de un conjunto de estados alterados", añade Pérez Blanco, que tras 17 versiones de guion distintas, junto con su compañero **Luis Juanes**, llegó a lo que hoy se ha convertido en una de las películas españolas más inclasificables del año. Con 'La delgada línea roja' de **Terrence Malick** como bandera, el cineasta nos lleva a este viaje de un grupo de jóvenes que deambulan entre los árboles de un bosque lleno de luces discotequeras, donde de vez en cuando podemos encontrar a

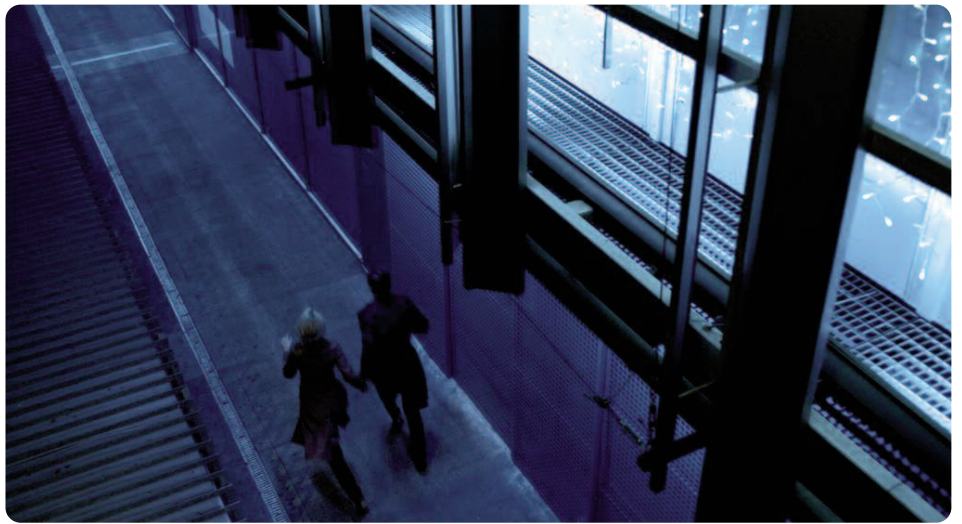


una chica bailando sobre una piedra o un grupo de jóvenes semi-zombies en busca de esa ansiada fiesta que todos quieren, pero nadie conoce. "Es algo muy épico y al mismo tiempo muy prosaico", reconoce el director, que sigue recordando a Malick. "En su película, los soldados quieren llegar a la cima, pero allí solo hay muerte... Aquí pasa algo parecido", avanza sin más detalles. Y es que esta no es una película para describir demasiado, sino para sumergirse y obtener unas conclusiones propias.

UN SENTIMIENTO GENERACIONAL

Los elementos de la fiesta, los jóvenes y el objetivo inalcanzable dibujan una imagen familiar: la de una juventud que sigue buscando algo que quizás no existe, que quizás nunca estuvo a su disposición. "Creo que la película dispara muchas ideas en relación a un sentimiento generacional: hace unos años veía que la gente de mi entorno se iba fuera del continente para buscar algo que aquí no encontraban", explica Pérez Blanco, poniendo sobre la mesa las emigraciones y, en consecuencia, una idea poco prometedora de ¿nuestra? tierra. "No es ningún drama, pero Europa ahora mismo es una ausencia", asegura.

Esta idea de la ausencia tiene una centralidad absoluta en el relato. "Hay un plano en el que la protagonista camina en la montaña con un abrigo durante el



amanecer, y va a contracorriente entre la gente, y para mí eso es la película: esa sensación de deambular contra todo, luchando contra su propia oscuridad", cuenta Pérez Blanco, que se rebela contra ese vacío, esa sensación de tristeza que parecen acarrear los escenarios de su película. Y, así, se convierte en todo lo contrario: pasando de lo naif a lo profundo, la búsqueda de una fiesta acaba siendo una gesta que representa un rayo de esperanza en esa burbuja de melancolía constante en la que vive la juventud contemporánea. "La película también revela las ganas de pasarlo bien, de deshinibirnos de todo lo que ocurre, y creo que termina de forma muy positiva, rebelándose todo el tiempo contra ese estado de profunda desesperanza que tiene", comenta el director. ¿Una película que pelea contra sí misma? Sí, 'Europa' parece tener vida propia.

LA FUERZA DE LA ESTÉTICA

Si algo destaca de forma evidente en el primer largometraje de Miguel Ángel Pérez Blanco es su gusto por la forma (sin descuidar, como ya hemos visto, el contenido). "La manera que tiene la película de impregnarse de la ausencia es el fuera de campo", explica el cineasta, que ha querido trabajar con ese recurso de todas las formas posibles, jugando con el espacio y las posiciones que ocupan sus personajes en él. Con películas como 'La noche' de **Antonioni** o 'Europa

51' de **Rossellini** como principales inspiraciones, la película exhibe imágenes de una potencia deslumbrante, que se repiten y varían, que van y vienen, como en un bucle temporal que nos atrapa entre las luces, los desenfocos y la inquietante música compuesta por **Jonay Armas**. La incomunicación, la atracción sexual, las dudas, el miedo... Todo se condensa en 'Europa' a través de la imagen, probando la fuerza corpórea del cine. "Este universo opaco es como una pared oscura que hay que intentar derribar, la construcción de algo que va a venir después", advierte su director. "Tiene un discurso estético complejo, muy construido, y que puede ser difícil de acceder para algunos espectadores, pero está pensada para generar debate", continúa. Decía el filósofo Bernard-Henri Lévy que "Europa no es un lugar, sino una idea". Esta película es ambas cosas: es un espacio indeterminado por el que transitan decenas de conceptos y sensaciones esperando a ser rescatadas por un espectador despierto, que pueda convertirlas más tarde en un debate sobre nuestra identidad, nuestra juventud y nuestro futuro.

Mireia Mullor. 27/11/2017
<https://www.fotogramas.es/noticias-cine/a19452378/europa-estreno/>